

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Órgano de la Liga Anticlerical Española

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 14 de Enero de 1912

La correspondencia a la Administración:  
TESORO. 7. P. R. A. L.

## JACINTO VERDAGUER

I

Como el gran Cervantes en su prólogo del Ingenioso Hidalgo, comienzo diciendo: «Sin juramento podrás creerme lector»; así, del mismo modo, y haciendo más las antedichas palabras del Príncipe de los Ingenios, cábeme declarar que, á no encontrarme con un serio motivo que á ello me impulsara, jamás hubiérame revestido de audacia bastante para acometer empresas dignas de otra pluma y de más esclarecida inteligencia que el que esta crónica suscribe. En Barcelona existe una Comisión encargada de levantar un monumento, más ó menos artístico, á la memoria de aquel excelso poeta, en cuya mente cupo concebir el inmortal poema de *La Atlántida*. Esa consagración póstuma, ese homenaje tardío—como todo lo que en sí significa, obra equitativa y justiciera—, hubo de sugerirme elogios y comentarios en que, prescindiendo de mis escasos méritos y condiciones literarias, trataré de reflejar con toda la sinceridad posible.

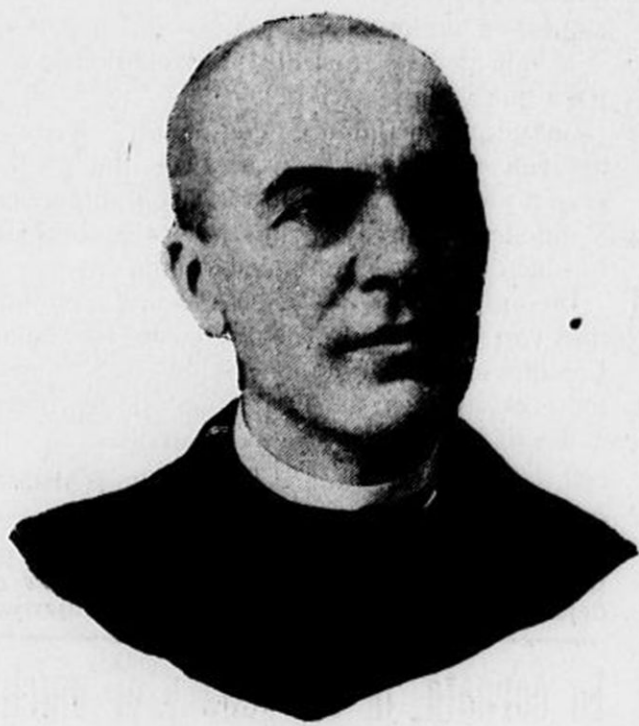
De padres montañeses, y allá en el agreste rincón de Folgarolas, pequeño pueblo de Vic, nacido en rústica mansión de casa limpia pero humilde, hubo el gran poeta de heredar la bondad sencilla y el amor á la montaña, verdadero almiar de la madre Naturaleza. Fiel y apasionado de la tierra, enamorábase del bosque, las plantas y florecillas silvestres, el azul del espacio con sus arboles de amanecer, sus puestas de sol y sus virginales palideces de la noche. Amaba lo fútil, lo insignificante, entresacando con la inagotable fertilidad de su fantasía altísima, oros y piedras preciosas de lo en que los demás mortales hallaron sólo barro y arcilla.

¿Era tan grande la Natura como la describe Jacinto Verdaguer en las donosas y magnificientes visiones de su inspiración? Cabe creer que la inmensidad era digna de su cantor; que á través del piélago inconocido, del éter inabordable, se establecía una ultra humana afinidad, en que el hombre, despojándose de su vestimenta material y humana, transmigraba en las supremas alucinaciones, de una clarividencia y un ensueño de iluminado. Como el hijo de Nazareth, hubo de exclamar en su altísima concepción de la vida: ¡Mi reino no es de este mundo!

Verdaguer no señalaba la intrincada y laberíntica ruta de un paraíso abstracto, de una tierra de promisión, de una ventura eterna, que, á fuerza de anhelar en sus grandes amores por el Infinito, nacidos entre las zarzas y espinas de la amargura y el desengaño, llegaron á arraigarse en su cerebro como una luz, cada vez más grande y de mayor intensidad.

El espíritu y el cerebro triunfaban sobre el cuerpo anulándolo. Una tarde, una hora ignorada, acaso en una de sus crisis nerviosas, en sus delirios imaginativos, una punzada de dolor laceró su pecho, y un esputo de sangre hubo de ocultarse en su pañuelo, pañuelo á cuadros, sencillo, campesino como su alma de enamorado del imposible.

En aquella ocasión, el elevado esfuerzo de su alma y el sufrimiento físico de su carne hubieron de dictarle su mejor poesía. Vibraba la excelstitud del Arte, arrebatando como tributo de su caricia las primeras congojas de una existencia joven y viril, que en holocausto á la fantasía em-



Jacinto Verdaguer  
P. R. A. L.

pezaba á derramarse por aquella herida incurable, que artera y paulatinamente va mordiendo los pulmones como un cruel vampiro, disfrazado en áureas gasas de mentida gloria.

¿Quién, entre las sublimes obras del maestro, puede desconocer su *Atlántida* inmortal? Este poema inmenso y casi legendario, para el que otro soñador y otro amante de la Naturaleza, como el austero F. Mistral, inolvidable autor de *Mireya*, tuvo las siguientes palabras, escritas en el firme y altivo lenguaje de Provenza:

Vène de legi atentivamen l'Atlántida  
e vous mande tout-d'un-téms l'espression  
de moun amiracioun la plus ardente. Des-  
pièi Miltoun (dius soun Paradise lost) e  
despièi Lamartine (dius sa Chute d'un  
aube), degun aviè trala li tradicioun pri-  
mourdiato d'ou mounde ensé tant de gran-  
dour e de puissanço (1).

(1) Acabo de leer atentamente la «Atlántida», y os envío sin pérdida de tiempo la expresión de mi más ardiente entusiasmo. Después de Milton (en su «Paradise lost»), y después de Lamartine (en su «Chute d'un aube»), nadie había tratado las primordiales tradiciones del mundo con tanta grandiosidad y pujanza.

La *Atlántida* fué escrita á bordo del vapor «Ciudad Condal», el año 1876, obteniendo como á recompensa el premio de la Diputación provincial de Barcelona. Posteriormente, la obra fué vertida á varios idiomas.

Nacido en Folgarolas, el año 1845, murió en Vallvidrera (afueras de Barcelona) á los cincuenta y siete años de edad, el día 10 de Junio de 1902, víctima de la tuberculosis que venía padeciendo desde algún tiempo.

Entre sus muchas obras, figuran como más notables: *Idilios y Cantos Místicos*, *Caridad*, *Montserrat*, *Canigó*, *Patria*, *Cuentos* (Rondalles), *La mejor corona*, *Excursiones*, etc., etc.

A costa de algunos sacrificios, cursó la carrera eclesiástica, impelido por su misticismo y buscando en la engañosa paz y bondad del sacerdocio las satisfacciones que creyó negadas en el mundo, demasiado pequeño y miserable para sus anhelos de poeta. Pocas veces la excelsa musa hase mostrado tan pródiga y fecunda como para Jacinto Verdaguer, de cuyos lirismos brotó el inagotable tesoro, aunado en un montón de volúmenes, verdadero monumento que patentiza su formidable labor de genio excepcional.

Hasta aquí la breve disquisición biográfica trazada á vuela pluma. Otra fase me conviene exponer y desenvolver, fase que ha de venir á constituir el remate, digno y preciso, con que finalice esta corta remembranza de aquel que fué gran poeta porque, acaso como nadie, hubo de apurar las hieles de la más intensa amargura.

El proyecto de rendir un póstumo homenaje á la memoria de Jacinto Verdaguer, se halla probablemente en vías de práctica realización; pero... los que hoy apréstanse diligentes al más vitando esplendor del homenaje, son acaso aquellos que en vida del maestro sólo tuvieron para el que hoy se admira, un despectivo encogimiento de hombros, una sonrisa escéptica y una desdeñosa indiferencia... Es éste el mismo pueblo y la propia intelectualidad, que en otros días y en otras circunstancias, en que no cabían facilidades de exhibición y lucimiento, sólo llegó á conceder su desvío, su frialdad para la excelsa rima que en la mente de Jacinto Verdaguer entretejía luminerosos fúlgidos y límpidos destellos de inspiración preclara. Entonces, mientras Verdaguer sucumbía á las privaciones, y soportaba las torturas de aquel calvario, obra de la aristocracia, el clero y el pueblo, mientras aquella gama de inconscientes, dignos de *Pequeñeces* y del más completo olvido, seguían impertérritos por la idiota senda de la murmuración y el comentario, Jacinto Verdaguer, recluso en una habitación misera y malsana, acaso un sotabanco de vivienda pobre, embotornaba cuartillas de papel con aquella estrofa intitulada: *Mi corona de espinas*.

Las poesías de Verdaguer están rubricadas con trozos de vida y jirones de alma deshecha en sangre.

Un día cualquiera, una tarde, el genio,



casi moribundo, fué trasladado á lejanos parajes de la ciudad; entre el monte y el cielo, las flores silvestres y los pájaros; allí donde no llegara el pútrido miasma, ni la hediente ponzoña del cretinismo. Cuando el enfermo, con paso vacilante y visible ahogo de pecho, hollaba los umbrales de «Quinta Juana», á sus pies yacía una olorosa estela de flores marchitas... ¡Las flores! Si lejos de vanidad prosaica otro móvil guiara á los espontáneos amigos del trovador de *Canigó*, nunca sus manos torpes arrancarían en una tarde todo el encanto de la campiña que al atardecer lloraba el expoliamento de sus galas todo fragancia y lozanía, belleza confidente de los idílicos soliloquios del triste.

Otra tarde, la campana de la próxima capilla escampó bajo el dosel de la arboleda sus fúnebres tañidos. Gemía y sollozaba el bronce con ritmo falso, como el lloro convencional y huero de un dolimiento de alquiler. Las aves, que no entienden de estas faranduleas poses de la tierra, pululaban por los alrededores de la quinta... Las golondrinas, descendiendo del ámbito azul, piaban sobre la torre sus gallardas sinfonías; toda una enigmática canción del infinito en el supremo concierto de la Naturaleza.

José María DEULOFEU DE CADORNIGA

\*

Jacinto Verdaguer, en los intervalos expeditos de su agonía, escribió en catalán sobre su propia escuela de muerte, y con pulso firme, este sublime y sencillo pensamiento, que, traducido, es como sigue:

Hijo de la tierra dura,  
nacido de la nada,  
bajo á la sepultura  
empujado por los años.  
Mas el cruel descenso  
hallo feliz  
al pensar que es la entrada  
del Paraíso.

## El español no se entera

El español actual es impotente para ver la realidad. No puede, no se entera; además no tiene curiosidad ninguna.

Un español llega al mundo como un viajero inquieto á la estación de un tren en donde la parada es larga. Va, viene, se sienta, pregunta una porción de cosas inútiles. Detrás de la mampara de cristales de esa estación hay un pueblo, un monte, un castillo... El español no se entera, tiene prisa. ¿Prisa para qué? Para nada... Los demás viajeros han recorrido el pueblo, alguno ha comprado algo que le convenia comprar; todos están á la hora del almuerzo en la fonda. El no, él no ha visto el pueblo; se le ha ocurrido salir en el momento de almorzar y come mal, de prisa y corriendo y está á punto de que se le escape el tren.

Así me represento al español andando por la vida, sin plan, sin tiro, y, sobre todo, sin fuerza para ver la realidad.

En el comercio, en la industria, en la política, en la literatura ó en la ciencia, el español apenas ve.

Todos los escritores españoles presenciarían hoy luchas como las de la *Iliada* y, si no estaban ya de antemano reconocidas como substancia literaria, no las apreciarían. Pensarían en el abate Coignard, en Pierrot y Colombina ó en cualquier otra cursilería de moda por el estilo.

En el comercio, en la ciencia y en la industria, pasa igual. Yo recuerdo un profesor de medicina que, habiendo llegado á hacer con perfección más de diez mil preparaciones histológicas, no se le habia ocurrido nunca cambiar los procedimientos que veía en los libros; todo lo hacia como lo leía, pero nunca fué capaz de hacer un ensayo por su cuenta.

Hace unos meses estaba yo en un pueblo, y en la fonda me encontré con un vinatero rico. Este señor, hablando de la riqueza de España y de las demás naciones, me dijo muy seriamente que el terreno bueno de Francia para la agricultura era, poco más ó menos, como el terreno malo de España.

—Usted sabrá—le dije yo—que la extensión superficial de España es casi tan grande como la de Francia.

—Sí.

—Usted sabrá que Francia tiene cerca de 40 millones de habitantes y que España no llega á 20. ¿Cómo se explica usted que teniendo nosotros, según usted, mayor riqueza y una extensión superficial parecida, vivamos nosotros menos y peor y ellos el doble de nosotros y mejor?

—Porque son más trabajadores—dijo el hombre, molesto.

—Es que si fuera así—repliqué yo—habría que matarnos á todos los españoles.

Y es que aquí la gente no se entera. No hay español que al ir á París, que es el primer punto de salida del español, no nos haya hablado del barrio Latino, de los barracones de feria del bulevar de Clichy y de todas esas cosas ridículas y amaneradas de la «Ville Lumière»; pero nadie nos ha hablado de la fuerza industrial que representa París, que, en el fondo, es su vida, de la extrañeza de que el puerto fluvial de París sea el de más comercio de Francia, de mucho más tonelaje que Marsella y que el Havre, ni de que el valle del Sena sea uno de los más fértiles del mundo.

Y es que el español no se entera; va un catalán allí á lucir sus melenas, ó un andaluz á lucir su capa; va un americano que tiene la nostalgia de las plumas y del taparrabo, y unos y otros no pueden ver más que lo que les han dicho que hay.

En último término, esta tendencia á no enterarse del español (del español de España, porque el español de América está en otras condiciones) es un procedimiento de defensa, es un velo que pone el instinto vital sobre las cosas para que podamos vivir.

Cuando la realidad es completamente dura y amarga el instinto de vivir, hace que los hombres no la veamos; cuando la realidad comienza á dulcificarse un poco, los hombres comienzan también á verla y se hacen pesimistas.

De aquí creo yo que nace el pesimismo de los que van enterándose de las cosas en España. Los que están tranquilos, los que lo consideran todo con un buen aspecto, es que no se enteran. Y esa es la mayoría de los españoles.

Pío BAROJA

El primer presupuesto de la República portuguesa reduce en 20 millones el déficit que dejó la funesta monarquía de los Braganza.

## La corneta, la campana y el martillo

El cuartel y el convento están pared por medio. Enfrente hay un herrero.

Las golondrinas que revolotean junto al campanario dicen algo que entienden los venciños, posados en los aleros de los tejados.

En todo són hay palabras. El hombre sólo entiende las suyas.

La campana y la corneta, cuando cesan sus obligaciones del día, se cuentan algo. La corneta le dice á la campana:

—Yo toco á diana, á rancho, á revista, á la oración, á la retreta; yo represento la fuerza, la disciplina militar, las glorias de la guerra, el sostén de la Patria. Tú eres la cantora del quietismo, reloj del tiempo perdido, la incitación al rezo, la pereza que sueña...

La campana responde:

—Soy el dulce sonido que resuena en todos los corazones; incito á orar; recuerdo en el Angelus cada día que nace, cada tarde que muere; le enseño al caminante el fin de su jornada; cada sonido mío es un cántico á Dios.

La corneta replica:

—Todos tus ecos recuerdan que guardas soldados sin armas, fuerzas perdidas, ciudadanos que no trabajan, hombres inútiles para la tierra, que reclama sus brazos. Oye, oye cómo responden los soldados á mi voz; ya acu-

den, ya forman, ya van á salir con marcial gallardía, por ellos viven en paz tus frailes, ellos les guardan la casa, y en tanto tus obedientes subordinados bajan al coro á rezar maitines. ¡Vivan los soldados!

La campana volteá:

—Los soldados son la guerra, la destrucción, la sangre... Mis santos hermanos son la paz: toca, toca diana mientras yo llamo á los santos varones á la misa primera. Oye, oye cómo bajan rezando, olvidados del mundo, que es el peligro, el pecado, la pasión y la lucha. Aquí no luchamos, ¡creemos!

El herrero golpea el yunque; el martillo también habla; el martillo increpa:

—¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan!... ¡Callad, cornetas y campanas!

¡Oíd, oíd, oíd el son de la vida y de la humanidad meritoria!

Vosotros sois cantores de cosas pasadas: la guerra y la clausura. Ni una ni otra podéis cantar la libertad, porque sonáis para siervos distintos, pero siervos todos. ¿De qué sirven unos y otros? ¿Qué labran, qué producen? Los unos, preparados siempre á destruirlo todo; los otros, destinados á no edificar nada útil. Unos son del Estado, otros son del claustro. ¡Estado! ¡Claustro!... ¡Palabras huecas!

¡Oíd, oíd, oíd! Este es el son del siglo, la voz de millones de héroes desconocidos, eternamente pobres, perdurablemente trabajadores.

¡Pan! ¡Pan! ¡Pan! ¡Pan!... El sonido lo dice: soy pan bien ganado con el sudor de mil millones de frentes.

¡Cornetas!... ¡Campanas! ¡Atrás! Yo soy el pan! ¡Yo soy el trabajo!...

Pedro Antonio de ALARCON

## La España futura

La España futura, ha de ser esto: comunidad, ó no será. Un pueblo es una comunión de todos los instantes en el trabajo, en la cultura; un pueblo es un orden de trabajadores y una tarea. Un pueblo es un cuerpo innumerable, dotado de una, única alma: democracia. Un pueblo es una escuela de Humanidad.

Esta es la tradición que nos propone Europa; por eso el camino de la alegría al dolor que recorramos será, con otro nombre, europeización. Un gran bilbaíno ha dicho que sería mejor la africanización; pero este gran bilbaíno, D. Miguel de Unamuno, ignora cómo se las arregla, que, aunque se nos presenta como africanizador, es, quiera ó no, por el poder de su espíritu y su densa religiosidad cultural, uno de los directores de nuestros afanes europeos.

En el año tristísimo de 1898 se empezó á hablar de regeneración.

Mas la palabra *regeneración* no vino sola á la conciencia española: apenas se comienza á hablar de regeneración, se empieza á hablar de *europeización*. Uniendo fuertemente ambas palabras D. Joaquín Costa, labró para siempre el escudo de aquellas esperanzas peninsulares. Su libro *Reconstitución y europeización de España* ha orientado durante doce años nuestra voluntad, á la vez que en él aprendíamos el estilo político, la sensibilidad histórica y el mejor castellano. Aun cuando discrepamos en algunos puntos esenciales de su manera de ver el problema nacional, volveremos siempre el rostro reverentemente hacia aquel día en que sobre la desolada planicie moral é intelectual de España se levantó señera su testa enorme, ancha, alta, cuadrada—como un *castiello*.

Regeneración es inseparable de europeización; por eso apenas se sintió la emoción reconstructiva, la angustia, la vergüenza y el anhelo, se pensó la idea europeizadora. Regeneración es el deseo, europeización es el medio de satisfacerlo. Verdaderamente se vió claro desde un principio que España era el problema y Europa la solución.

José ORTEGA Y GASSET



DESDE LONDRES

## Por los vagabundos

### Un obsequio á los «tramps»

Esta semana se va á celebrar en Londres una fiesta extraordinaria: una fiesta para los vagabundos, que los ingleses llaman *tramps* y que nosotros llamamos *vagabundos*. Si se tratara de una fiesta de caridad, la cosa no tendría nada de extraño en Londres; pero se trata de algo mucho más significativo. La fiesta en proyecto va á constituir casi un homenaje, y un homenaje á los vagabundos, á los hombres sin casa, sin zapatos, sin familia y sin orden, sin ley y sin cuenta corriente en ningún Banco, no es cosa que se vea aquí todos los días.

El iniciador del homenaje es un actor, mister Arthur Phillips, quien desempeña el principal papel en *The Great Gay Road*, una obra de vagabundos, que está haciéndose en el Court Theatre. Es decir, que se trata de una fiesta con que los falsos vagabundos obsequian á los vagabundos auténticos. Se elegirán doscientos vagabundos de verdad, se les dará un gran banquete de buey, cerveza y pudding, y se le regalará á cada uno una pipa nueva con un paquete de tabaco.

No está mal en Londres la apología del vagabundaje y de la vida libre y anárquica, como no están mal en España las obras de una tendencia muy burguesa. Lo que no podría ser sería organizar en España un homenaje á los vagabundos, como el que va á hacerse en el Court Theatre. Ahí hay demasiado espíritu de vagabundaje en todos nosotros. Todos ponemos una cierta intención autobiográfica al tararear el coro de *Alma de Dios*. Todos tenemos, poco más ó menos, la misma alma de aquellos personajes de Arniches, y también los mismos recursos. No hay burgués en España que no haya dicho algún día:

—Yo soy más anarquista que nadie.—  
O:—Yo soy más vagabundo que nadie.

Cuando yo era un vagabundo militante y un anarquista reconocido, no creía en esas manifestaciones. Hoy estoy persuadido de que, en labios españoles, expresan siempre una gran verdad. Ese es un país sin orden, sin medias suelas, que apesta á tabaco; un verdadero país de vagabundos, y hasta nuestra política y nuestra administración son vagabundaje.

Aquí todo es orden y método y espíritu familiar, y pantalones estirados. Así, la fiesta del Court Theatre podría resultar en Londres una cosa verdaderamente subversiva; pero ese mister Phillips es un vagabundo sin convicción y sin espíritu.

Julio CAMBA

Ni nos asustan los hombres, ni nos hará retroceder el odio que quiere provocarse contra nosotros en las clases conservadoras; lejos de eso, á ella nos dirigimos también para que se preparen á reconocer el derecho que las clases trabajadoras tienen, para procurar, por medios pacíficos y legales, todo género de reformas en la organización económica y social.

NICOLAS SALMERON

### CRONIQUELLA

## Mis Magos y sus dones

Quise dormirme como un niño, en la noche del más puro candor y de la fiesta de la ingenuidad infantil.

Dormí como un niño sin pecado, tocado de la gracia y libre de todos los anhelos é inquietudes. Pero vinieron las brujas de las tribulaciones y me rodearon entre sombras. Y me hicieron carne de tortura, corazón de hombre, queriendo yo ser niño.

¡Oh, la punzada del egoísmo, y la herida de la vanidad y aguijón de la lujuria, cómo hicieron saña de mi humildad, de mi pobre carne macerada! ¡Oh, la sed por la codicia y el hambre por la concupiscencia, cómo me envilecían!

Vinieron á verme dormir como un hombre pecador... Y á hacerme esperar á los Magos, en medio del camino de mi pobre vida cotidiana, rodeado de espinas y de luto.

Y en medio de mi soledad, en la crudeza

de mi noche, se me fueron acercando los Reyes del deseo.

Era mozo el primero que llegaba. Mozo fuerte y gallardo, pero con las gruesas manas atadas y los ojos ciegos. Cantaba una canción larga y maldiciente, entre sollozos é interjecciones que daban pavor.

—¿Qué me traes en la triste noche?

—Dones de esperanza.

—¿Y así, maniatado y dolorido?

—Como tus anhelos, que no se cumplirán.

—La esperanza es gozosa, y es juvenil el anhelo.

—Porque así los quisieras, pero el querer es vano. Sólo el no desear es justo y prudente, y solamente la justicia y la virtud son alegría.

Y así diciendo, las sombras lo alejaron. Otro sueño me hizo revivir en la inconsciencia.

Y con el nuevo sueño, otro Rey Mago se me acercó.

Ni mozo ni viejo era el nuevo señor. Vino cargado de oro y relucía como el sol, en la negra noche.

—¿Qué cosa es tu riqueza?

—Oro.

—¿Para qué me servirá?

—Para hacer esclavos.

—¿Eso es una fortuna?

—Eso es una injusticia.

—¿Tendré sabiduría?

—La sabiduría no es artículo de mercado.

—¿Y el sosiego?

—No es cosa que se pueda comprar.

—¿Y la gloria de ser humilde?

—Con el oro se pierde.

Y esto murmurando, un viento frío se me lo llevó.

Otra vez tornaron las sombras, y con la tormenta llegó á mí un viejo, llorando.

La lluvia le azotaba el rostro y el huracán le apagaba la débil luz de sus ojos, perdidos en las hondas cuencas.

Su cabeza parecía nevada, y era en el corazón donde traía nieve.

—¿Qué me das tú, mi Rey viejo?

—Dolores, muchacho.

—Y, ¿para qué me servirán?

—Para ser fuerte y compasivo.

—¿Y para ser bueno?

—También para ser bueno.

—¿Siendo hombre!

—Para sólo el hombre es el don de los dolores.

Y allá se me fué á perderse en el laberinto de la tierra.

Por toda ella andará el viejo Mago, sin cansarse.

La mañana me besó en la frente, y abrió á la vida, con dulzura, más ojos.

Las campanas pascuales repicaban locas. El sol doraba la Naturaleza.

¡Y los niños reían!

J. MUÑOZ SAN ROMAN

## El caballero de La Barre

El catolicismo ha hecho traición al ideal cristiano, porque necesitaba traicionarlo para dominar el mundo.

Si el catolicismo hubiera seguido al pie de la letra las hermosas enseñanzas del Evangelio; si hubiera sido humilde, piadoso, dulce y desinteresado, jamás hubiera conseguido elevarse á la categoría de *fuera-suprema* y dominar á los reyes y á los pueblos.

De todas las iglesias cristianas, la que más se ha distinguido por su avaricia, por su impiedad y por su despotismo, ha sido la católica.

Durante una docena larga de siglos, los prohombres del catolicismo no han hecho otra cosa que corromper el cristianismo, orientándolo hacia la idolatría y convirtiéndolo en una religión espeluznante, en la tétrica religión del potro, del emparedamiento y de la hoguera.

Grandes han sido los crímenes, más ó menos legales, cometidos por el catolicismo para afirmar el imperio de su nefasta hegemonía sobre el triste mundo de fanatismos, de pobreza, de bestialidad y de rebajamiento moral é intelectual á que dió lugar la menguada civilización cristiana.

Mientras la Iglesia católica fué la sojuzgadora soberana de la *Europa creyente*, de aquella pobre Europa medioeval que

yacía postrada á los pies de los santos pontífices romanos, tuvieron lugar las más estupidas vergüenzas de fanatización supersticiosa y los más odiosos desbordamientos de ferocidad humanicida.

La intolerancia teocrática impuso entonces sañuda, estrujando las conciencias y matando la libertad del pensamiento. La hoguera, la terrible hoguera inquisitorial, convertía en pavesas los cuerpos de los más ilustres pensadores, de los filósofos, de los científicos y de los más esforzados campeones del progreso.

La obra humanicida de la Iglesia católica fué enorme. Sus siniestras crueldades de intolerancia sanguinaria se han sucedido, implacables, durante muchos siglos.

En pleno siglo XVIII, la voracidad persecutoria de la Iglesia católica era aún realmente formidable.

Por ella, por la Iglesia católica, tuvo Voltaire que sufrir el destierro; Diderot fué encerrado en Fort Lévêque, y contra el bueno de J. J. Rousseau lanzóse decreto de prisión.

Un cuarto de siglo antes de surgir la gran Revolución de 1793, Francia, la redentora Francia de los grandes arrestos libertadores, yacía ahogada bajo el vergonzoso yugo de la Iglesia nefasta, y en su suelo bendito, en ese suelo admirable donde han germinado lozanas todas las grandezas elevadoras de la civilización contemporánea, se cometían toda suerte de monstruosas infamias de fanatismo, de crueldad y de barbarie.

Uno de los *crímenes piadosos* más capaces de sublevar la conciencia humana por la espantable ferocidad con que fué perpetrado, es el que tuvo lugar en Abbeville, notable ciudad marítima del departamento del Somme.

Ese crimen odioso, que revistió todos los horripilantes caracteres de una infamia monstruosa, conócese en la historia de Francia con el nombre de *asesinato jurídico del caballero de La Barre*.

El hecho aconteció de la manera siguiente:

El día 9 de Agosto de 1765 descubrióse en Abbeville que un crucifijo de madera colocado á la entrada de un puente de la ciudad había recibido varias mutilaciones.

Enterada del suceso la autoridad eclesiástica, se puso en movimiento, haciendo toda clase de pesquisas para descubrir á los profanadores del Cristo de madera.

Con tal motivo, los ánimos de los creyentes fervorosos se exaltaron. Los curas y los religiosos pronunciaron sermones terroríficos contra los *infames herejes*, y el obispo de la diócesis, que á la sazón lo era un tal Mgr. de Lamothe, hombre inculto y fanático, se personó, con los pies desnudos y una soga de esparto al cuello, en el lugar donde se hallaba el Cristo mutilado.

Después de representar la ceremonia de la *multa honorable*, su ilustrísima el obispo, enfervorizado de los pies desnudos y la soga al cuello, pronunció un tremendo discurso, en el que reclamaba para los autores del sacrilegio *los más crueles suplicios de este mundo y las penas eternas del otro...*

Naturalmente, la autoridad judicial, que en aquellos desgraciados tiempos se hallaba al servicio de la Iglesia católica, se apresuró á responder al terrible llamamiento de aquel prelado enfurecido, que más parecía un sacerdote de Moloch, que un ministro evangélico del Dios de caridad.

Al efecto, realizáronse toda clase de pesquisas; se investigó, se husmeó y se hizo todo lo posible para dar con los profanadores del crucifijo.

Sin embargo, no se descubrió nada, y el procedimiento estaba á punto de ser abandonado cuando, á un maestro de armas llamado Nature, se le ocurrió referir que cierto día había oído al caballero de La Barre y á los señores de Estalonade y de Moinsel, jactarse de no haberse descubierto ni postrado de rodillas cuando pasaba por la plaza de San Pedro la procesión del *Santo Sacramento*.

No fué preciso más para que, inmediatamente, fuera decretada la detención de los acusados. Estalonade consiguió huir y se refugió en Ferney, en casa de Voltaire, y Moinsel y de La Barre fueron encarcelados.

El caballero de La Barre era un joven oficial del ejército, muy culto, rico y relacionado con todas las principales familias



de la Picardía. Maisnel era un guapo muchacho de diez y siete años, alegre y apuesto como un Adonis.

Llegado el momento de prestar declaración, los jueces preguntaron á de La Barre: —¿Qué hacíais el día 9 de Agosto por la noche, á la hora en que la cruz fué mutilada?»

La Barre respondió:

«Aquella noche cené en casa de mi parienta la señora abadesa de Villancourt, luego toqué el violín, en seguida fui á ver unos fuegos artificiales; después á casa de la señora de Douville de Maillefeu, donde se bailó hasta cerca de media noche. Como veis, no tuve necesidad de pasar por el puente.»

La justicia comprobó que todo lo dicho por el caballero de La Barre era rigurosamente exacto.

Inmediatamente, se hizo comparecer ante el tribunal al Sr. de Moinsel, quien protestó enérgicamente de la grave acusación que se había lanzado contra él. Dijo que nada tenía que ver con la profanación de la cruz del puente; pero reconoció que había oído cantar coplas impías y libertinas á de La Barre y al joven Douville de Maillefeu y que él mismo las había cantado algunas veces.

Esto bastó para que los señores jueces decretaran acto seguido la prisión de Douville de Maillefeu y la de su primo Du-mayniel, sospechoso de haber cantado también coplas impías.

El proceso estaba formado en toda regla. La justicia tenía en sus manos á cuatro delinquentes acusados del crimen de impiedad, de profanación y de sacrilegio, y para llegar al fin que se perseguía, no se paró en pelillos.

Había que hacer con los impíos un escarmiento ejemplar, castigándolos severamente.

Para obligar al caballero de La Barre á confesarse autor de los horrendos delitos de que se le acusaba sin el menor fundamento serio, se le sometió á un suplicio terrible. Se emplearon contra el acusado procedimientos de tortura; se le sometió al tormento y fué colocado en una especie de potro inquisitorial en donde se le atormentó bárbaramente, aumentando de un modo gradual sus atroces sufrimientos, con la ayuda de cinco cuñas que le apretaban los huesos hasta romperselos.

Todavía se conserva en los archivos de la vieja ciudad de Abbeville el relato circunstanciado de aquellas infames sesiones judiciales de atrocidad y de barbarie.

En dicho relato se dice lo siguiente: «Pregunta del juez á de La Barre:

—¿Habéis enseñado á Maisnel la canción que comienza: «Un día que San Ciro nació hubo fiesta en el paraíso?»

Respuesta del acusado.—Puedo haberla cantado; pero no la he enseñado á Maisnel.

Pregunta.—¿Habéis profanado una hostia?

Respuesta.—Lo niego enérgicamente.» Entonces, los verdugos se apoderaron del acusado y lo metieron á la tortura de la primera cuña.

A pesar de los dolores que experimentaba, La Barre continuó negando, y el relato añade entonces con laconismo que hace estremecer: A la segunda cuña, las mismas preguntas é idénticas respuestas. A la tercera cuña... ¡La tercera cuña!...

Era el tormento de las torturas más espantosas, de los dolores más insufribles. Esto no obstante, el caballero de La Barre, dando una hermosa prueba de la entereza de su ánimo, permanecía firme en sus negaciones. Era inocente de los crímenes imaginarios de que se le acusaba, y su espíritu elevado, su espíritu admirable de hombre valeroso, ni se humillaba, ni vacilaba ante el suplicio.

El informe de aquel inicuo proceso devoto, relata el último incidente de las horribles torturas á que fué sometido el caballero de La Barre, en términos de frío procedimiento.

Sin embargo, su tétrico laconismo curialesco, nos llena el alma de espanto y nos hace temblar el corazón de indignación execradora.

«Le hemos representado—dice el relato—, que aquéllo era sólo el comienzo de los dolores, y que podía aliviarlos confesando su crimen y delatando á sus cómplices. Contesta que nos ha dicho la verdad y que si nos declaraba otra cosa, sería

contra la verdad y por la violencia de los tormentos.

Entonces hemos presentado al acusado la cuarta cuña, para la pregunta ordinaria, y las otras cuatro cuñas para la pregunta extraordinaria, que fueron colocadas unas sobre otras, prontas á ser golpeadas y hundidas.

Hemos preguntado al condenado si tenía algún cómplice, le hemos exhortado á declarárnoslo para su descanso y tranquilidad de conciencia. Ha dicho que nos había declarado toda la verdad, y que si otra cosa nos declaraba, sería contra la verdad y por la violencia de los tormentos.»

¡Admirable y heroica respuesta!

El pobre joven, martirizado, molido y desgarrado, se mantuvo firme ante sus verdugos sanguinarios, sin tener un solo momento de debilidad.

En consecuencia, los hechos criminales de impiedad y de profanación que se perseguían en aquel inicuo proceso, no pudieron comprobarse.

Sin embargo, era preciso dar satisfacción al insaciable monstruo clerical. La Iglesia, la piadosa Iglesia de Cristo, quería vengar cruelmente la profanación de una simple cruz de madera colocada á la entrada de un puente, y la justicia no tuvo más remedio que complacer á la Iglesia, entregándole una víctima para que la inmolará.

El desgraciado caballero de La Barre fué, pues, declarado convencido de haber enseñado á cantar y cantado canciones impías, blasfemas y execrables contra Dios, de haberse mofado del Santísimo Sacramento y de haber mutilado el signo de la cruz.

En consecuencia, se le condenó á morir de una manera horrible y vergonzosa. Primeramente se le cortó la cabeza y después la lengua.

La entereza de ánimo del noble caballero no se turbó por eso. Protestó de su inocencia con la serena dignidad del mártir consciente, y cuando llegó el momento supremo, cuando subió al cadalso, rodeado de clérigos, de jueces y de esbirros, el caballero de La Barre dió pruebas incuestionables del mayor estoicismo. El mismo, con la firmeza varonil de los héroes, se vendó los ojos tranquilamente y se mantuvo firme delante del verdugo hasta que éste, de un golpe rápido, le separó la cabeza del tronco...

Entonces, la muchedumbre, exaltada, entre la que había mezclados muchos sacerdotes; la muchedumbre, ignorante y sanguinaria; la muchedumbre, de instintos brutales, educada por la Iglesia católica, aplaudió, aulladora, la destreza homicida del verdugo...

\*\*\*

Como ha podido verse, el crimen devoto quedó consumado, con todas las bárbaras ferocidades del inicuo rigor inquisitorial.

Viendo rodar la ensangrentada cabeza del noble caballero de La Barre, la Iglesia católica debió sentirse satisfecha, con la ferroz satisfacción de la hiena carnívora. Pero en el pecado llevó la penitencia.

Un cuarto de siglo después, la justicia revolucionaria se encargó en Francia de vengar el espantoso crimen.

Y ¡cosa verdaderamente estupenda! durante la Revolución, mientras duró la época de las violentas represalias populares, la misma muchedumbre que aplaudió el suplicio del desgraciado caballero de La Barre, aquella muchedumbre inculta de instintos sanguinarios que había sido educada por el catolicismo inquisitorial, aplaudía frenética de odio ante los suplicios, los destierros y los encarcelamientos en masa de los clérigos, de los nobles y de los reaccionarios.

Que así hubo de cumplirse en la Francia libertadora la terrible sentencia cristiana de «el que á hierro mata, á hierro muere...»

Donato LUBEN

El verdugo recibe salario para matar. ¿No recibe también sueldo el que condena á muerte? CONCEPCION ARENAL

## CRONICA SOCIAL

Por los reos de Cullera

ENERO

14

1456.—Muere Juan de Mena, poeta español

Con el ánimo contristado una vez conocida la sentencia del Tribunal Supremo, llega el momento de tener que escribir esta modesta sección, y, á decir verdad, no encuentro asunto de qué tratar; mi pobre inteligencia se niega á concen-

tar ideas; sólo una es la que me ciega: la petición de indulto para los reos de Cullera; pero tanto se ha escrito y dicho, que no encuentro más que esta sencilla forma de unirle al sentimiento nacional: Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, en nombre de España aconseje piedad para esos desgraciados, dígalé al rey: nosotros debemos hacer cumplir las leyes; el Tribunal ha cumplido fielmente su mandato; pero cuando la opinión pide el perdón y entre esa se encuentra la familia de las víctimas, debemos todos otorgarle. Sea así, señor presidente.

N. HEREDERO

## De la propiedad del dinero

Mucho faz el dinero, et mucho es de amar; al torpe face bueno et ome de prestar, face correr al cojo et al mudo fablar, el que no tiene manos, dineros quier tomar.

Se un ome necio et rudo labrador, los dineros le facen hidalgo et sabidor. Cuanto más algo tiene, tanto es más de valor; el que non ha dineros non es de ser señor.

Si tuvieras dinero, habrás consolación, placer, et alegría, et del Papa ración, comprarás paraíso, ganarás salvación; do son muchos dineros, hay mucha bendición.

Yo vi en corte de Roma, do es la Santidad, que todos al dinero facen gran humildad, gran honra le facían, con gran solemnidad, todos á él se humillan como á la majestad.

En suma, te lo digo, tómalo tú mejor, el dinero del mundo es gran revolvedor. Señor face del siervo; del señor, servidor; toda cosa del siglo se face por su amor.

Juan RUIZ



# Gaceta de la Liga Anticlerical Española

## ACERTÉ

El hecho de haberse publicado con informe favorable del Consejo de Instrucción pública, y á costa del Estado, el tomo I de la *Geografía crítica é histórica de la Edad Antigua*, de D. Gervasio Tournier, no podrá, conforme consigné en mi artículo «La Biblia en baja», pasar sin rectificación y sin protesta por parte de las altas autoridades oficiales.

Afirmar que el Pentateuco es un poema, la Biblia un libro humano, plagado de errores, y Jehová una invención de Moisés, es sentar hechos reconocidos por la crítica más vulgar, aceptada por todas las ilustraciones del mundo; mas ¿cómo dejarlo pasar, cuando nuestros clericales creen lo contrario?

Nuestros obispos, y así lo anuncian á diario en sus Boletines, están seguros de que Dios hizo el mundo en seis días, de que existió el Diluvio universal y de que la tierra apenas si ha cumplido los 6.000 años de su edad; y nos es cosa de que el Gobierno dedique los fondos del Tesoro público á imprimir un libro que echa por tierra estas tan arqueológicas ideas.

A ésta mi accidental y breve residencia de Sevilla llega la noticia de que el episcopado católico encontró quien le haga su juego, lanzando todas las iras de la crítica sobre el Sr. Tournier, y no frente á frente, sino por tabla.

Según carta que tengo á la vista, se halló un académico de la Historia que cargó con la responsabilidad de demostrar que el tomo I de la *Geografía histórica* es un libro detestable; y, claro es, si nada vale, ¿qué aprecio debe otorgarse á su capítulo IX, donde aparecen las afirmaciones antes notadas?

¡La Academia de la Historia!... Con arte soberano sus farsantes, los que la explotan y dan carácter, han llevado á su seno, para hacerla respetable, á Saavedra, Azcárate, Menéndez Pelayo, Ureña, y otras dos ó tres ilustraciones indiscutibles; ¡pero el resto!... ¡Como que el general Polavieja, á título de historiador, es académico!

Pero, en fin, con verlo basta: publíquese el informe de la Academia, conozcamos quién fué su ponente, para apreciar si su autoridad es tal que pueda juzgar el libro de Tournier, y examinemos los términos de su dictamen, pues bien podría suceder que el tal ponente no sea quién, ni le haya entendido.

Mas por el pronto el clericalismo venció: el Consejo de Instrucción pública pasará por el feo de que su aprobación se vea arrollada; el ministro, ante la alborotina consiguiente, retirará la subvención, y el segundo y tercer tomo de la obra de Tournier, por necesidad los más interesantes, quedarán manuscritos.

No se me alcanzaba de dónde saldría el tiro; pero acerté: Tournier se verá obligado á renunciar á hacer pública manifestación de sus profundos estudios.

Y, sin embargo, no por eso la Biblia resultará un libro histórico divino.

Miguel MORAYTA

Mi voluntad es incoercible, la noción de mi deber irreformable, á no ser por mi propia inteligencia. En vano se me enseña una legislación dictada por Dios, adoptada por cien naciones, sancionada por los siglos; mi ley moral la juzga, y pronuncia sobre ella su inapelable fallo. Si la cree injusta, la condena irremisiblemente.

PI Y MARGALL

## De Rumanía

Para todo librepensador han de ser satisfactorias las noticias que desde Bucharest nos comunica Mr. C. Moroin, antiguo veterano y luchador infatigable de la independencia de su país.

He aquí su interesante carta á que aludimos:

«Bucaresti, 27 Diciembre 1911.

Al ilustre D. Miguel Morayta, presidente de la Liga Anticlerical Española, Madrid.

Querido amigo: Quedo agradecido á vuestra carta del 15 del actual con la cual haciais el gran honor de remitirme el título de delegado de la Liga Anticlerical Española, título que yo acepto con reconocimiento tanto más en la ocasión presente en que el papismo, ese enemigo del progreso, procura por los misioneros de la «Propaganda Fide» introducirse en Rumanía y propagar el catolicismo á la sombra de los alemanes que se establecen en nuestro país.

Por fortuna para los rumanos, cristianos ortodoxos, el papismo es muy mal visto y para combatirlo se han constituido diversas Asociaciones, entre otras la Liga ortodoxa, compuesta por la más distinguidas señoras de la sociedad y de la nobleza.

En Rumanía no existe el clericalismo porque los sacerdotes ortodoxos son ciudadanos como los demás, individuos casados con familia, mujer é hijos, sujetos á todos los deberes y obligaciones que tiene el resto de la nación. El clero bajo es amante del progreso y los párrocos viven consagrados al servicio de sus iglesias, sin ocuparse para nada de cómo piensan los ciudadanos ni las ideas que profesan.

El clero alto, obispos y arzobispos, son elegidos por la Cámara de diputados y el Senado; no son nombrados ni por el Papa ni por el patriarca, que no tienen poder alguno y carecen de toda influencia.

La instrucción pública está en manos de maestros y profesores laicos, pagados por el Estado. La instrucción es obligatoria, sin que el clero tenga intervención alguna.

Para honra suya, el clero nacional ortodoxo de Rumanía, siempre fué partidario de las nuevas ideas de progreso. En el siglo XVIII el metropolitano Filaret, de Bucarest, fué masón y con él gran número de clérigos. El fué quien fundó el Orfanato de niños pobres, dotándolo de grandes rentas, que aún subsiste. En nuestros días el metropolitano Dosithe y el obispo Hilarión, han estado á la cabeza del movimiento intelectual, instituyendo diversas sociedades de cultura profana. Actualmente multitud de clérigos y sacerdotes están afiliados á las Logias masónicas.

El papismo no echará jamás raíces en Rumanía porque los sacerdotes, como todos los ciudadanos, nacen siendo librepensadores.

Yo deseo que España consiga emanciparse de la influencia papista, que con sentimiento veo que domina no solamente en España, Portugal é Italia, sino que también en Francia, Bélgica, Alemania, Baviera y Austria, donde los curas dirigen las conciencias y la política.

Suyo siempre afectuoso amigo,

C. Moroin»

Así se expresa respecto al clero de su país un hombre que por sus radicalismos religiosos es un testigo de una mayor excepción, una autoridad irrecusable.

Lo cual viene á demostrar que cuando los sacerdotes, sea cualquiera la religión que profesen, se amoldan á las conquistas de los tiempos y no pretenden usufructuar privilegios, dejan de ser un peligro para la libertad y una rémora para el progreso, y entonces gozan del respeto y consideración de los demás ciudadanos, aun de los más significados por su anticlericalismo.

Pero el Vaticano, el papismo como dice Mr. Moroin, morirá aferrado al *Non possumus*, pues su característica es la intransigencia y el atavismo.

## DE MANILA

Según noticias y documentos que de Manila nos facilitan nuestros amigos, en la Metrópoli del archipiélago filipino se realizan actualmente activos é importantes trabajos, para evitar que las Comunidades religiosas, aún dominadoras en aquel país, puedan ejercer la funesta y antihumanitaria influencia, que fué causa primordial, y pudiera decirse única, de que España perdiese aquellos territorios de la Malasia oceánica con ocho millones de habitantes.

No creemos que pueda llegar ese caso, pues la frailería filipina, como la de todas las partes, si cometió aquellos horrores, que hicieron que los naturales del país se alzarán en armas, fué porque dispuso á su antojo de los funcionarios, así judiciales como gubernativos y militares que en el Archipiélago ejercían la autoridad y el poder por delegación del Estado español. Aquella ceguera moral de nuestros gobernantes, produjo sus naturales frutos.

Ahora, y de hoy en adelante, las hordas vaticanistas de Filipinas no contarán para sus crímenes y rapiñas con la complicidad de las autoridades. Tendrán que desenvolverse dentro de las leyes y del fuero comunes á todos los ciudadanos, y si intentan sacar las uñas se encontrarán con quienes se las corten.

No obstante, la labor que allí realizan los librepensadores, los masones y anticlericales, es muy meritoria y merece nuestros más entusiastas plácemes.

Cuantos figuramos en la vanguardia de las filas liberales, debemos estar siempre alerta y prevenidos, puesto que nos hallamos frente á un enemigo que no duerme ni descansa en sus tenebrosos planes.

Así lo entienden nuestros amigos y correligionarios de Manila, que constantemente crean Asociaciones y Sociedades que sirvan de baluarte para la libertad y el progreso.

A más de la *Liga Anti-fraille*, que cuenta con millares de afiliados; á más de las Delegaciones allí constituidas de la *Liga Anticlerical Española*, que llevan á todas las esferas sociales los beneficios morales de instituto, acaba de crearse la Asociación Liberal Filipina, titulada *Los Hijos de la Verdad*, y cuyos fines se sintetizan en este lema que figura al frente de sus estatutos: *¡Guerra contra el fanatismo, la superstición y la ignorancia!*

El Comité ejecutivo de dicha Asociación lo forman los prestigiosos ciudadanos: *Primitivo Cruz*, presidente; *Fermin Lucena*, vicepresidente; *Elias Asunción*, secretario; *Macario Peña*, tesorero, y los vocales *Gorgonio Molina*, *Tomás Lorenzo* y *Angel Martin*.

Simultáneamente, con su constitución, ha empezado á publicar el boletín, que será órgano oficial de la Asociación. Dicho boletín lleva por título *¡Luz! ¡Luz! ¡Luz!*, y, á juzgar por el primer número que tenemos á la vista, será una publicación que hará ronchas y levantará ampollas en el endurecido cutis de la gente de cerquillo y cogulla.

Sea para bien. De este modo, poniendo cada cual nuestro granito de arena en el edificio del progreso, se conseguirá que el siglo presente no deje como herencia al



futuro esa ignominia social que conocemos con el nombre de clericalismo.

La Liga Anticlerical Española y su órgano LA PALABRA LIBRE, establecerán las debidas relaciones oficiales de cordialidad y compañerismo con las mencionadas instituciones filipinas.

Interesar al niño en pro de las plantaciones arbóreas, confiándole la amable tarea de plantar y cuidar un arbolito, que va creciendo y desarrollándose a la vez que su protector, es obra educativa en alto grado, a cuya propagación todos debemos coadyuvar, seguros de que laboramos en bien de la patria.

ALEJANDRO PINAZO

## ¡Indulto, indulto para Juan Jover!

A pesar de que han pedido miles de ciudadanos españoles el indulto de los condenados a muerte por los sucesos de Cullera, el Gobierno se ha mostrado cruel e insensible.

Seis de los condenados han sido indultados; pero no así el *Chato de Cuqueta*, que será ejecutado. No es momento de hacer comentarios, por la premura con que

escribimos estas líneas; pero una vez más nos dolemos del desvío que desde las alturas se tiene de la opinión pública, enemiga irreconciliable de la pena de muerte.

Protestamos enérgicamente contra lo hecho por el Gobierno, cruel, sanguinario, de Canalejas.

Pero... ojo, por ojo; diente, por diente.

EN EL CONSEJO SUPREMO DE GUERRA Y MARINA

### La vista de la causa de Cullera

Los días 8 y 9 se ha celebrado, ante el Consejo Supremo de Guerra y Marina, la vista en última apelación, de la causa instruida por los sucesos de Cullera.

Constituían el Tribunal los generales Suárez Valdés, como presidente; Jiménez Castellanos, Morgado, Cano (D. Leopoldo)—el autor de *La Pasionaria*—, Sánchez Campomanes y los togados Sres. Herrera y Peña, este último ponente de la causa.

Fueron defendidos los procesados por los distinguidos letrados Sres. Sol y Ortega, Melquiades Alvarez, Menéndez Pallares, Pi y Arsuaga, Emiliano Iglesias, Eduardo Barriobero y Herrán, nuestro querido compañero, y los oficiales del Ejército señores Lázaro, Fernández, Carrasco, Alegre, Redondo, Cordocillo, Samaniego, Morera, Balseiro, Matilla, La Torre, Pellicer y García. Actuó de fiscal el Sr. Piquer.

Fueron buenos, algunos notables, los informes de las defensas, siendo muy dignos de mención los escritos de los Sres. Sol y Ortega, Melquiades Alvarez, Menéndez Pallares y Barriobero.

Falló el Tribunal, y la sentencia—¡cómo no!—fué severísima. Hay que salvar los fueros de la ley escrita, los prestigios, los intereses creados, el orden social; todo ese cúmulo de cosas.

A muerte han sido condenados Juan Jover el *Chato de Cuqueta*, Cecilio San Félix (a) *Panchito*, José Ochera, Federico Ansina, Valeriano Martínez Ibiza, José Jiménez Malonda y Francisco Jimeno Reduán.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina, es decir, los dignos miembros que lo componen, pueden dormir satisfechos.

Está cumplida con inflexible y severo rigor la ley.

### POR LOS REOS DE CULLERA

## PETICIONES DE INDULTO

#### LA MASONERIA PORTUGUESA

A D. Benito Pérez Galdós, le ha telegrafiado lo siguiente, desde Lisboa, Magalhaes Lima:

«Interpretando los sentimientos de la Masonería portuguesa, solidaria de la concienzuda mundial, me asocio en su nombre a su humanitaria campaña en favor de los condenados a muerte por los sucesos de Cullera.»

#### LOS ANTICLERICALES DE HELLIN

La Delegación de Hellin, de la Liga Anticlerical Española, ha telegrafiado al señor Canalejas, pidiendo el indulto de los reos de Cullera.

(Publicamos estas peticiones de indulto en nuestro periódico, por habérselo pedido, expresamente, los solicitantes.)

La patria no es el terreno sino la comunidad de afectos.

SAINT-YUST

### La pena de muerte

Me preguntas, amado Teótimo, qué opinión sobre la «pena de muerte», y, en honor a la verdad, debo decirte que mi opinión, como mía, ha de ser modesta, débil, tal como la pluma encargada de estamparla en letras de molde, pero sincera, amoldándose a la ley moral, dejando que mi inteligencia ratiocine, procurando que mi corazón no sienta. Mi opinión es ésta: Al lado del hombre, nadie debe llamarse verdugo.

CONTENTINE

## Los delitos de opinión

#### Presos y procesados

En Madrid están presos, ya por exponer ideas, ya por un simple desliz corregido y aclarado inmediatamente, ya por combatir a un ministro, y ya también por actos ajenos a su voluntad y a su inteligencia, varios periodistas, queridos amigos nuestros: los Sres. Saborit, Meliá y Piñal (D. Clodoaldo). Procesados hay muchos, alguno por ser director del periódico en que escribió dos artículos un escritor y diputado a Cortes. En Almería, Sevilla, Zaragoza, Barcelona y Bilbao, abundan los publicistas procesados.

El pintor Sagristá está cumpliendo nueve años de prisión en Tarragona. En las cárceles de Barcelona están Fahisa y otros periodistas. En América, Linacero; en París, Ciges y Gómez de Fabián, entre otros varios que pudieron huir de presidio.

Pero los periodistas no pedimos nunca por nosotros, sino por todos, y de entre esta colectividad los preferentes para nuestro celo son los obreros, los ignorantes, los que por no tener padrinos se ahogan en la pila. En Cataluña hay presos todavía por los sucesos de 1909, cuando gozan de libertad personas más prestigiosas, y por ello más culpables. Presos están también—y esto sí que es inaudito—los supuestos complicados en un complot fantástico o por lo menos, no descubierto y claramente especificado.

En Bilbao, simples huelguistas continúan en la cárcel, y lo mismo creemos que acontece en Zaragoza y en Asturias.

Hace falta, por dignidad, indultar a todos estos periodistas y obreros y hasta que se consiga no cejaremos.

Un querido colega, *España Libre*, propone una acción colectiva de la Prensa. Muy bien nos parece su idea, que secundamos desde luego, y para cuya realización nos ofrecemos de todo corazón.

## POLÍTICA

#### LA TRISTE GUERRA DEL RIF

En los últimos días del mes próximo pasado los rifeños atacaron a las tropas españolas acampadas a orillas del río Kert, produciéndose formidables y cruentos combates.

Murieron en estos combates muchos españoles, más de los que el Gobierno ha declarado, y quedaron heridos cientos de

hombres. Nos duele esta sangre generosa derramada estérilmente. ¿Para qué esta dura guerra? ¿Por qué seguir en esas posiciones del Kert, tan terriblemente áridas y hostiles?

Una vez más alzamos nuestra voz contra esa triste e infructuosa guerra que lentamente va consumiendo vidas, energía espiritual, dinero... y que sólo, muy problemáticamente, beneficiará a dos o tres capitalistas.

#### LOS PRESUPUESTOS.—LAS CORTES

Como dijimos, el Gobierno ha prorrogado por decreto la vigencia de los Presupuestos del año 1911 para el de 1912.

La misma lánguida, caprichosa y arbitraria vida económica del país, se vivirá en una bochornosa solución de continuidad.

Vida lánguida, de poca dotación, poco dinero, para los servicios que mejor debían estar atendidos: instrucción, artes, obras públicas, comunicaciones, Sanidad, etcétera, etc.

Vida próspera, de abundancia inagotable, para personal burocrático, lista civil, Clases pasivas, culto y clero, Guardia civil, etc.

Y las Cortes, que se abrirán el 15 de este frío y desolado mes de Enero, estarán—¡ojalá nos equivoquemos!—más frías que la temperatura.

Se anuncian proyectos, nuevos presupuestos, copiosa materia legislativa; pero creemos que todo será «humo».

La espada de Damocles-Maura esta suspendida sobre la cabeza de Canalejas.

#### COSAS DE ESPAÑA

### Fermín Sagristá

Los artistas ingleses han revelado un gran sentimiento de justicia. El *Allied Artists Association* ha dirigido un Mensaje al embajador español, en Londres, protestando de la pena impuesta a Fermín Sagristá (nueve años en presidio), por la publicación de un dibujo rotulado «Homenaje a Ferrer», y que, según la opinión de dichos artistas, es, desde el punto de vista delictivo, lo más candoroso que se ha pintado. Quince de los firmantes del Mensaje pertenecen a la Royal Academy...

No sabemos lo que dirán los voceros del patriotismo al enterarse de tamaña intromisión de los ingleses en un asunto que, ni les perjudica, ni tienen nada que ver con él. También ignoramos qué concepto habrán formado los ingleses (y cuantos estén enterados del caso Sagristá... entre otros muchos) de la justicia en España. Seguramente no es el que más nos favorece.

Es bochornoso que unos extranjeros se vean obligados a defender a un español y a pedir para él lo que no hemos sabido darle. La protesta no debió iniciarse en el extranjero; debió formalizarse aquí en España.

Como dijo Benavente, si los republicanos españoles, en vez de ir a Europa con el cuento de unos suplicios y martirios incruentados, que luego no se han comprobado en toda su espantosa maldad, fuésemos con veracidades como la que él contaba, de una maestra de escuela española que murió... ¡de hambre! (caso reciente), y con hechos como el que nos ocupa, seguramente no podrían anteponer a nuestra campaña el dictado de falsas.

Pero nosotros no necesitamos apoyo del extranjero para arreglar nuestras cuestiones interiores; ni lo necesitamos, ni lo queremos. Tenemos confianza en nosotros mismos. Tal vez por demasiada confianza nos sucede lo que nos sucede.

De la condena de Sagristá apenas se protestó aquí en España: unos cuantos dibujantes y literatos (muy pocos, por desgracia), elevaron al presidente del Consejo de ministros sus súplicas por la libertad del compañero desgraciado. No se les hizo caso, y ellos dieron al traste sus buenas intenciones... Los periódicos republicanos publicaron alguna gaceta protestando débilmente. Pero, ni la Academia de Bellas Artes, ni el Ateneo, ni ningún Circulo de intelectuales o artistas ha roto una lanza en pro de Fermín Sagristá. Parecía importarle poco la suerte del compañero. Esto es consecuencia lógica e ineludible de la ignorancia primitiva en que vive el ciudadano español de sus derechos y libertades. Los franceses se avergüenzan de tener en la cárcel a Hervé, el anarquista furibundo que predicó la violencia como medio de reivindicación. Todos, desde el más intranigente nacionalista y reaccionario, al demagogo más avanzado han protestado de la prisión y han pedido la libertad del director de *La Guerre Sociale*. En España nos resignamos beatíficamente con lo que nos dan; nuestra conformidad es modelo entre conformidades. Nos quitan a un artista y no protestamos; meten en



presidio á periodistas y pensadores, mientras los criminales pasean su fanfarria por la calle y... tampoco protestamos. Seguimos creyendo que vivimos en el mejor de los mundos habitables. No están muy lejanos aquellos tiempos en los que decía Cervantes que el mayor contingente de Galeotes, dábalo la gente de pluma.

El pueblo francés supo asaltar La Bastilla, y libertar sus presos políticos. Los mantenedores del orden en España, pueden estar tranquilos; el pueblo español no puede hacer eso, porque no se le puede ocurrir hacerlo. Está bien, según él, como está. Pasó por trances más angustiosos, y siempre supo marcar á sus facciones una sonrisa despectiva. Vivió en tiempos adversos para España, en los que ésta sufrió la derrota mayor de los tiempos modernos; oyó la voz de un gran cerebro predicar la Revolución para la reconstitución nacional, y permaneció impasible, como marmórea.

Su atavismo es particularísimo: conserva de sus antepasados el estoicismo de la raza y la serenidad en forma de cobardía, y parece que se nota de menos el ímpetu arrogante característico y la braveza indómita y altiva, no menos característica.

Sufre una ley como la de Jurisdicciones, que rebaja el valor social del individuo hasta convertirlo en cosa y coloca al delincuente común bajo la acción inflexible de un Código militar, bárbaro y arcaico según la opinión de un diputado de la nación; y la sufre porque no alcanza á comprender lo que representa estar regidos por leyes injustas, que dan frutos tan malditos como el que nos ocupa y otros muchos de larga enumeración. Puedo citarlos en ellos el de Saborit, recibiendo una sentencia condenatoria cuando todavía no ha cumplido la pena de la anterior; el de Noel, el culto escritor republicano, uno de los primeros cerebros de la juventud intelectual, para el que piden cadena perpetua como justo castigo á ciertas palabras que no pronunció; el de Meliá, condenado por un artículo que escribió Pablo Iglesias y no leyó hasta después de publicado; el de Pahissa; el intento contra Gabriel Alomar, el patriota ilustre, acusado de... antipatriota; el de Simarro, el pobre demente, juzgado con inflexibilidad incompasiva, sin tener en cuenta su mentalidad; el de... Pero ¿para qué más? Con lo dicho sobra. Un pueblo que tiene esa estadística de intelectuales procesados y no protesta (si lo hace, lo hace débilmente), es un pueblo de cretinos, digno de unos gobernantes ineptos ó granujas, como los que padece, y acreedor al dictado de castrado, con que Costa le honró.

Si España continúa igual, sin recabar cada ciudadano sus derechos y libertades (bien por la violencia, bien pacíficamente), España es un país muerto.

Para evitarlo es necesario que los españoles nos precupitemos de algo más que de toros y de ensalzar nuestro Cielo y nuestro Sol.

G. E. R.

Alicante, Enero 5, 1912.

El Gobierno de S. M. ha nombrado alcalde de Tarazona de Aragón á un señor que no sabe leer ni escribir.

Es en España, Sr. Maestre; no es en Marruecos.

## Notas de actualidad

### DON JOSE GILES

En Ecija, su pueblo natal, ha fallecido don José Giles, correligionario ilustre y sabio profesor de la Universidad Central, en la que explicaba la cátedra de Literatura.

El Sr. Giles, que unía á su profundo saber una modestia extremada, gozaba de un gran cariño entre sus discípulos y de la sincera admiración de sus correligionarios, que siempre le encontraron dispuesto para todo lo que se relacionaba con la difusión de las ideas republicanas.

En las pasadas elecciones generales fué candidato por Ecija, en cuyo distrito obtuvo una brillantísima votación, que le hubiera llevado al Congreso, de no haber sido falseado el resultado por los secuaces de Borbolla.

Con toda sinceridad nos asociamos al dolor de la familia del Sr. Giles, y al que seguramente ha producido en todos los correligionarios de Ecija, la muerte del ilustre y entusiasta republicano.

### NOEL DE PROPAGANDA

Nuestro querido amigo Eugenio Noel, está realizando por las provincias del Norte una notable propaganda. El flamenquismo, el funesto flamenquismo español, explotado en el extranjero por los mercaderes del Arte y presentado allende las fronteras como retrato de la idiosincrasia nacional, es cosa que pesa sobre nuestra reputación como losa de plomo.

Noel, romántico defensor de toda causa

noble, demoledor intrépido de falsas leyendas y de prejuicios dañosos, sale á recorrer España para arremeter briosamente contra ese falso concepto del ingenio, que ha dado por resultado el flamenquismo, predominante hoy, aun en las clases más elevadas de la sociedad.

El notable escritor ha dado conferencias en Eibar, Deusto, San Sebastián, Bilbao y otras ciudades.

Felicitemos á nuestro querido compañero por el éxito alcanzado en todas ellas.

### «EL PORVENIR»

En la anterior semana puso á la venta su primer número este querido colega, que será órgano oficial del glorioso partido progresista que acaudilló el inolvidable Ruiz Zorrilla, y que hoy dirige D. José M.<sup>a</sup> Esquerdo, veterano é incansable luchador.

Forman parte de la redacción de *El Porvenir* periodistas tan notables como Trompeta, Melantuche, Rosón y otros, que son garantía del éxito que seguramente alcanzará el colega y que nosotros vivamente le deseamos.

La confección y el texto del número que tenemos á la vista hacen presumir que el público dispensará favorable acogida á este colega, que de manera tan notable ha hecho su aparición en el estadio de la Prensa.

## Lerrouxismo y antilerrouxismo

### II

Estos odios y ataques contra Lerroux y estas hipocresías de combate que sedujeron á muchos radicales catalanes, tanto ó más radicales que Lerroux en el fondo, levantaron contra él y contra su partido el catalanismo de todos grados: desde el separatismo de *La Renaixensa* hasta el nacionalismo de Torras y Bages, incluyendo el del duque de Solferino. Personajes y parcialidades á quienes jamás pudo unir el amor del ideal, quedaron unidos por el odio al lerrouxismo, en el cual unos combatían al anticlerical, otros al revolucionario, otros al demócrata, otros al conquistador de los negocios municipales. Cataluña era lo de menos para los de arriba, aunque fuese lo principal para las masas y genios que viven del civismo.

El lerrouxismo fué marcado con el sello del extraño: era espúreo en Cataluña para los solidarios que aclamaban virrey y conde de Barcelona á Salmerón.

En cambio de los daños que hicieron á Lerroux, estos ataques solidarios le dieron grandes provechos. A la bandera catalanista opuso él la española. La xenofobia catalanista llenó de insultos á todo lo extraño: *¡era castellana!*, decía la poetisa encarnadora de esta hispanofobia; y por ser castellana, la mujer había de ser prostituta, como por ser castellano había de ser depravado y perverso cuanto había en Cataluña, venido de Castilla.

La colonia española en Barcelona era demasiado grande para que contra ella pudiesen los genóforos cantar victoria fácil. Los forasteros todos, aun aquellos que odiaban á Lerroux por ser Lerroux y por ser radical, se agruparon á su alrededor más ó menos visiblemente: invisibles, en el trato público social; visibles, en los escrutinios de las elecciones.

Estos triunfos materiales y aquellos ataques genóforos, hubieron de influir poderosamente en el espíritu de Lerroux, si no del lerrouxismo, produciendo la catalanistofobia.

En esto pasó como en todas las parcialidades sistemáticas y exclusivistas. No es lo mismo ser militar que ser militarista, y aun puede ocurrir que un fogoso militarista sea un desgraciado militar, y viceversa; puede un excelente militar ser un antimilitarista recalcitrante. Igualmente, en Cataluña, se dieron y se dan casos de excelentes catalanes amantísimos de su Patria chica, que son adversarios acérrimos del catalanismo, tal cual se presenta, y hay en cambio catalanistas irreductibles que darían su cabeza por el triunfo del catalanismo, y no darían el negro de la una por el amor de Cataluña. De modo que una cosa es la cosa en sí y otra muy distinta cosa

es el modo de defenderla y de quererla. En el catalanismo hay quienes profesan el sistema por creer que así aman y sirven mejor á su tierra; otros hay que lo profesan como medio para explotarla en su provecho particular. No son catalanistas, sino egoístas: Cataluña es para ellos la muleta como para los jesuitas lo es el Corazón de Jesús y para los caciques el orden. Quieren su negocio.

Esta distinción de conceptos que suelen confundirse, permite admirablemente amar la milicia y delatar el militarismo como corruptor de la milicia, respetar la religión y exterminar la explotación religiosa, y asimismo amar á Cataluña y odiar los excesos genóforos del catalanismo, que haría de Cataluña un cantón bárbaro y cerrado á la humanidad.

Llevado de este cabal conocimiento de los hechos ó si no llevado del instinto político, Lerroux y su partido intentaron separar estas ideas, muy distinguibles en la especulación, pero muy difíciles de separarlas en la práctica. Realmente, el que hace del Cristo una bandera para combatir, agrediendo con él al adversario, tarde ó temprano logra que éste, al disparar sus golpes contra el agresor, descargue alguno de ellos contra el Cristo. El hipócrita, en vez de decir: «ha roto mi arma», exclama farisáicamente: ha roto el Cristo». Y aún llega á ocurrir que el odio al adversario se vuelva contra el Cristo, si no por ser Cristo, por ser arma del enemigo.

Esto ocurrió á Lerroux con el catalanismo. Su *catalanistofobia* alguna vez tocó á *catalanofobia*. Y si pudiésemos pedirle una confesión de perfecta sinceridad, no hay duda que nos diría que en las revueltas de su conciencia, allá dentro de su cerebro se miró alguna vez más que como caudillo de los catalanes, como conquistador.

### Un radical de antes y de ahora

## MOSAICO ESPAÑOL

En esta pobre y desgraciada nación, de donde tanta gente emigra por falta de medios de subsistencia, hay trescientos treinta y dos generales, que cobran las siguientes cantidades:

4 capitanes generales á 30.000 pesetas cada uno, 120.000.  
7 tenientes generales á 15.000 cada cual, 105.000.  
67 generales de división á 10.000 pesetas, 670.000.  
138 generales de brigada á 8.000, 1.104.000.  
116 generales de brigada á 6.750 uno, 783.000.  
Total, 2.685.000 pesetas.  
España tiene mayor número de generales que todas las naciones europeas juntas.

\*

Los ingresos para 1911 se habían calculado en 1.132.847.211 pesetas.

Solo se han recaudado 1.021 millones. Es decir, que se ha recaudado 111 millones menos de lo que se suponía.

En cambio, se han gastado unos 100 millones más.

\*

El inútil y molesto Tribunal de la Rota le cuesta á la nación lo siguiente:

	Pesetas.
1 auditor primero, decano.....	11.500
1 idem segundo.....	11.000
1 idem tercero.....	11.000
1 idem cuarto.....	11.000
1 idem quinto.....	11.000
1 idem sexto.....	11.000
2 auditores supernumerarios.....	12.000
Asesor del Nuncio.....	11.500
Fiscal del Tribunal.....	11.000
Abreviador.....	6.000
Al Nuncio.....	30.000
2 secretarios.....	3.500
El material importa.....	9.500
TOTAL.....	150.000

## Para nuestros lectores de provincias y del extranjero

Desde el próximo número suspendemos el envío de paquetes á varios corresponsales administrativos de LA PÁGINA LIBRE, por falta de pago.

Rogamos á nuestros lectores de las localidades donde nos veamos precisados, por «higiene», á tomar esta medida, se sirvan dirigirse directamente á esta Administración.



## El Congreso de la Libertad

### Conferencia en Barcelona

En el local de los Coros Clavé, de Barcelona, se celebró días pasados una conferencia preparatoria del Congreso Nacional de la libertad, la cual estuvo a cargo del señor Isart Bula.

Comunicó en su discurso la ratificación del desarrollo de las ponencias, con la oferta de hacerlo personalmente en el Congreso, por los Sres. D. Melquiades Alvarez, D. Rafael Salillas, D. Hermenegildo Giner de los Ríos y D. Luis Morote, los cuales, teniendo en cuenta la imprescindible necesidad de su intervención en el debate político que ha de plantearse al abrirse las Cortes, indicaron la conveniencia de que se aplazara la celebración del Congreso de la Libertad, por cuyo motivo, y al objeto de dar lugar a la personal concurrencia de los expresados señores, manifestó el conferenciante que el Comité organizador había acordado fijar para el día 10 de Febrero próximo la sesión inaugural de las tareas del Congreso de la Libertad.

Dió cuenta también de las personalidades significadas que se proponen concurrir al Congreso, citando, entre varias, el conferenciante, a D. José María Esquerdo, don Francisco Pi y Suñer, D. Eduardo Barriobero, D. Rosendo Castells, D. Francisco Escola y D. Miguel Morayta.

El gran número de concurrentes, así representantes de entidades como particulares que asistieron al acto, demuestra el interés que en la opinión despierta cuando

hace referencia con el Congreso Nacional de la Libertad.

## NOTICIAS

Los Sres. Avriví, dueños de los Almacenes «El Infierno», «El Purgatorio» y «El Cielo», de San Juan de Puerto Rico, han tenido la atención, que agradecemos, de felicitarnos la entrada del nuevo año, en forma singular por lo ingeniosa.

Se nos nombra socios honorarios de aquellos grandes almacenes.

—Hemos recibido una circular, escrita en forma verdaderamente notable, en la que se nos da cuenta de la constitución del Centro de Coalición democrática, Sociedad que tiene por fin el fomento de la afición a la lectura entre las clases trabajadoras.

Los que quieran colaborar en los nobles propósitos de esta Sociedad, pueden hacer donaciones de libros, en la seguridad de que contribuirán eficazmente a la difusión de la cultura.

—Dejamos establecido el cambio con la notable revista «Tele-Postal», importante publicación quincenal, dedicada a la defensa de los intereses de los empleados subalternos de Correos y Telégrafos.

—Hemos recibido la visita de los queridos colegas «La Nueva Frontera», de Irún; «La Democracia», de León; «El Porvenir Mercantil», de Málaga; «Democracia», de Villanueva y Geltrú; «Heraldo de Granada»; «L'Igualdad», de Igualada, y «La Razón», de Elche.

—En Manzanera se inauguró, con gran solemnidad, la Casa del Pueblo, que ha sido construida por el partido republicano de aquella localidad.

El acto que se celebró fué importantísimo

por la concurrencia y por los discursos que se pronunciaron.

De Madrid asistieron D. Melquiades Alvarez, D. Alfredo Vicenti y D. Tomás Romero, que tuvieron un caluroso recibimiento.

—En Orihuela ha fallecido el padre de nuestro corresponsal en aquella localidad, D. Antonio Ortiz Lacasa, a quien acompañamos en su justo dolor.

## CORRESPONDENCIA

D. S.—Almodóvar del Campo.—Recibí 4,80 pesetas.

N. G.—Ayamonte.—Idem 9 id.

C. D.—La Carolina.—Idem 4,80 id.

M. T.—Badajoz.—Idem 1,20 id.

H. Z.—Logroño.—Idem 1,98 id.

J. Z.—Martos.—Idem 1,20 id.

R. R.—Bell-Lloch.—Idem 5 id.

B. F.—Gijón.—Idem 2 id.

R. F.—Nerva.—Idem 23 id.

A. M.—Benimodo.—Idem 5 id.

R. R.—Pamplona.—Idem 44,50 id.; remito números pedidos.

J. B.—Santa Elena.—Idem 1,20 id.; remito instrucciones por correo.

V. C.—Carcagente.—Idem 4,70 id.

M. C.—Zaragoza.—Idem 10,50 id.

E. T.—La Linea.—Idem 6,60 id.

F. C.—Salamanca.—Idem 2,60 id.

J. B.—Hendelencina.—Idem 4,50 id.; cumpli su grato encargo.

A. S.—Zaragoza.—Idem 1,20 id.

E. Z.—Villalengua.—Idem 2,40 id.

A. C.—Sevilla.—Idem 39,55 id.

D. Q.—Barcelona.—Remito colección.

M. O.—Vergara.—Idem paquete.

J. M.—Salamanca.—Idem sellos.

M. O.—Alcaudete.—Queda usado servido.

M. L.—Montalbán.—Recibí 2,50 pesetas.

N. M.—Gijón.—Idem 1,60 id.; remito números pedidos.

# CARABAÑA

## AGUAS NATURALES

NaO. 50°, 10HO gramos 257—NaS. O gramos, 0499

### Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNESICOS Y POTASICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

**J. CHAVARRI, Lealtad, 12**

Apartado de Correos 239. MADRID

## LA PALABRA LIBRE

Periódico republicano de cultura popular

Administrador: RAMON MARTINEZ SOL

### SUSCRIPCIONES

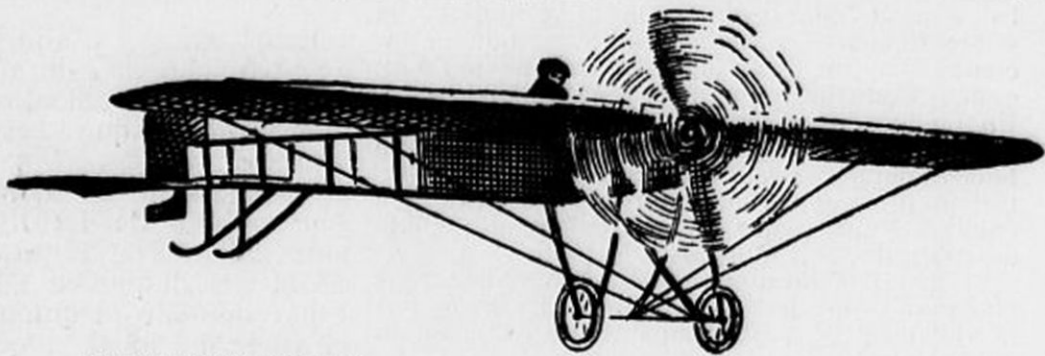
Madrid: Un mes.....	0,35 pesetas.	Provincias: Trimestre.....	1,20 pesetas.
Trimestre.....	1,00 »	Semestre.....	2,40 »
Semestre.....	2,60 »	Año.....	4,50 »
Año.....	4,00 »	Extranjero: Año.....	8,00 »

Se publica los domingos.

Ejemplar DIEZ CÉNTIMOS en toda España.

Inserciones á precios convencionales.

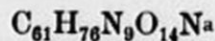
Los pagos son adelantados.



MARCA REGISTRADA

Oxiquino-Benzol ó SANATORINA Mateos Blázquez.

La SANATORINA Mateos Blázquez, cuya fórmula sintética es



nadie duda ya que es el rey de los antitérmicos, antineurálgicos y antipalúdicos.

La SANATORINA Mateos Blázquez es el último adelanto de la ciencia para curar radicalmente, sin atacar el corazón ni dilatar la pupila, calenturas, mareos de los viajes ó embarcaciones, insomnio, histerismo, gota ciática, insolaciones congestivas, influenza ó dengue, menstruaciones difíciles y todo dolor que dependa del sistema nervioso, como son los de cabeza (jaquecas), cara, oídos ó cuerpo, y los llamados reumáticos, procedentes de hemorragias mal curadas, y que hasta la fecha no han podido ser tratados por ningún medicamento.

De venta en las acreditadas farmacias de Europa y América.

Por mayor en Madrid: Martín y Durán, y Pérez Martín y Compañía; Sevilla: José Martín y Galán; Barcelona: Guillermo Llorit; Bilbao: Canivell y Hermanos; Sierra de Gata (Asebo): D. Lorenzo Pérez; Cáceres: D. Francisco Cruz Quirós; Plasencia: D. Pedro Sequera y D. Eduardo Monje; Montánchez: D. Angel F. Crespo; Coria: D. Braulio Calvo; Arroyo del Puerco: D. Juan Millán; Badajoz: don Ricardo Camacho; Béjar: D. Juan Silva; Valencia de Alcántara: D. Rafael Sánchez; Villalengua de los Barros: D. Francisco Piñero.

Representante general: **D. Ciriaco S. Corcho**  
**TORREJONCILLO (Cáceres)**

## Solución Benedicto

de glicero-íofato de cal con **Creosotal**

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

**Farmacia del Dr. Benedicto**

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias

## LETRAS Y RÓTULOS

**MENEDEZ S. or de LAGO**

Desengaño, 17.-MADRID

Regalo á nuestros lectores

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS recibirán á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán, **SYNCERASTO EL PARÁSITO**

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.